

# LA IGLESIA DE CRISTO

## Volumen 1 – Sermón No. 28

Traducción: estudialapalabra.org

**SERMÓN PREDICADO LA MAÑANA DEL SÁBADO 3 DE JUNIO DE 1855,  
POR CHARLES HADDON SPURGEON,  
EN NEW PARK CHAPEL, SOUTHWARK**

***“Y daré bendición a ellas y a los alrededores de mi collado, y haré descender la lluvia en su tiempo; lluvias de bendición serán”.***  
***Ezequiel 34:26***

El capítulo (Ezequiel 34) que leí al comienzo del servicio es profético. Entiendo que significa referirse a la relación, no con la condición de los judíos durante el cautiverio y su posterior felicidad cuando deberían regresar a su tierra, sino a un estado en el que deberían caer después de haber sido restaurados a su país bajo Nehemías y Esdras y en qué estado aún continúan hasta nuestros días. El Profeta nos dice que los pastores entonces, en lugar de alimentar al rebaño, se alimentaron a sí mismos. Pisaron la hierba, en lugar de permitir que las ovejas se la comieran y ensuciaron las aguas con los pies.

Esta es una descripción exacta del estado de Judea después del cautiverio, porque entonces surgieron los escribas y fariseos que tomaron la llave del conocimiento y no entraron ellos mismos ni permitieron que otros entraran. Pusieron cargas pesadas sobre los hombros de los hombres y ellos no las tocaron con ninguno de sus dedos. Hicieron que la religión consistiera completamente en sacrificios y ceremonias e impusieron tal carga sobre la gente que gritaron: "¡Qué cansancio!". Ese mismo mal ha continuado con los pobres judíos hasta nuestros días. Si leyeras las tonterías del Talmud y la Guemará y vieras las cargas que les imponían, dirías: "En verdad, tienen pastores ociosos".

No les dan comida a las ovejas. Los molestan con supersticiones fantasiosas y puntos de vista tontos y en lugar de decirles que el Mesías ya ha venido, los engañan con la idea de que aún hay un Mesías por venir que restaurará a Judea y lo elevará a su gloria. El Señor pronuncia una maldición sobre estos fariseos y rabinos. Aquellos que "empujan con el costado y con el hombro", esos malvados pastores que no dejarán que las ovejas se acuesten, ni las alimentarán con buenos pastos. Pero después de haber descrito este estado, él profetiza tiempos mejores para el pobre judío. Se acerca el día en que los pastores descuidados serán como nada.

Entonces el poder de los rabinos cesará. Entonces las tradiciones de la Mishná y el Talmud serán desechadas. Se acerca la hora en que las tribus subirán a su propio país, cuando Judea, un desierto aullando durante tanto tiempo, florecerá una vez más como la rosa. Entonces, si el templo en sí no se restaura, sin embargo, en la colina de Sión se levantará algún edificio cristiano donde se oirán los cánticos de alabanza solemne, como en el antiguo tabernáculo se cantaban los Salmos de David. No pasará mucho tiempo antes de que vengan; vendrán de tierras lejanas, dondequiera que descansen o deambulen.

Y la que ha sido desechada de todas las cosas, cuyo nombre ha sido un proverbio y un sinónimo, se convertirá en la gloria de todas las tierras. La abatida Sión levantará la cabeza, sacudiéndose del polvo, la oscuridad y los muertos. Entonces el Señor alimentará a su pueblo y hará de ellos y de los lugares alrededor de su colina una bendición. Creo que no le damos suficiente importancia a la restauración de los judíos, no lo pensamos lo suficiente. Pero ciertamente, si hay algo prometido en la Biblia, es esto. Me imagino que no puedes leer la Biblia sin ver claramente que debe haber una restauración real de los hijos de Israel. "Allí subirán. Vendrán con llanto a Sión y con súplicas a Jerusalén".

¡Que ese feliz día llegue pronto! Porque cuando los judíos sean restaurados, entonces se reunirá la plenitud de los gentiles. Y tan pronto como regresen, Jesús vendrá al Monte Sión para reinar gloriosamente con Sus antepasados y los días felices del Milenio comenzarán a amanecer, entonces sabremos que cada hombre es un hermano y un amigo. Cristo gobernará con dominio universal.

Este es, entonces, el significado del texto: que Dios haría de Jerusalén y de los lugares alrededor de su collado una bendición. Sin embargo, no lo usaré así que esta mañana, lo usaré en un sentido más limitado, o tal vez, en un sentido más amplio, como se aplica a la Iglesia de Jesucristo y a esta iglesia particular con la que usted y yo permanecemos unidos "Y daré bendición a ellas y a los alrededores de mi collado, y haré descender la lluvia en su tiempo, lluvias de bendición serán".

Aquí se habla de dos cosas. Primero, la iglesia de Cristo debe ser una bendición. En segundo lugar, la iglesia de Cristo debe ser bendecida. Estas dos cosas las encontrarás en las diferentes oraciones del texto.

1. Primero, LA IGLESIA DE CRISTO ES UNA BENDICIÓN. "Haré de ellos y de los lugares alrededor de Mi colina una bendición". El objetivo de Dios al elegir a un pueblo antes que el resto del mundo no fue solo salvar a ese pueblo, sino también a través de ellos otorgar beneficios esenciales a toda la raza humana. Cuando escogió a Abraham, no lo eligió simplemente para ser amigo de Dios y recibir privilegios particulares, sino que lo eligió para hacerlo, por así decirlo, el conservador de la Verdad. Él debía ser el arca en la cual la Verdad debería estar escondida, debía ser el guardián del Pacto en nombre del mundo entero.

Y cuando Dios elige a cualquier hombre por su gracia soberana electiva y los hace de Cristo, lo hace no solo por su propio bien, para que puedan ser salvos, sino por el bien del mundo. Porque, ¿no sabéis que "sois la luz del mundo"? ¿"Una ciudad asentada sobre un monte que no se puede esconder"? "Tú eres la sal de la tierra". Y cuando Dios los hace sal, no es solo que tengan sal en sí mismos, sino que, como la sal, puedan preservar toda la masa. Si Él te hace levadura es para que, como la poca levadura, puedas leudar toda la masa. La salvación no es una cosa egoísta, Dios no nos la da para que la guardemos para nosotros mismos, sino para que así seamos medios de bendición para los demás.

Y el gran día declarará que no hay un hombre viviendo sobre la superficie de la tierra, que no haya recibido una bendición de una forma u otra a través del don del Evangelio de Dios. La mismísima custodia de los impíos en la vida y la concesión del indulto se adquirieron con la muerte de Jesús. A través de Sus sufrimientos y muerte, las bendiciones temporales que tanto nosotros como ellos disfrutamos nos son otorgadas. Se envió el Evangelio para que primero bendiga a los que lo abrazan y luego se expanda, para que sea una bendición para toda la raza humana.

Al hablar así de la Iglesia como una bendición, notaremos tres cosas. Primero, aquí está la Divinidad: "los haré una bendición". En segundo lugar, aquí está la personalidad de la religión: "haré que sean una bendición". Y, en tercer lugar, aquí está el desarrollo de la religión: "y los lugares alrededor de Mi collado."

Primero, con respecto a esta bendición que Dios hará que su Iglesia sea, aquí está la Divinidad. Es Dios, el eterno Jehová que habla. Él dice: "Los haré una bendición". Ninguno de nosotros puede bendecir a otros a menos que Dios nos haya bendecido primero. Necesitamos mano de obra divina. "Los haré una bendición al ayudarlos y restringiéndolos". Dios hace que su pueblo sea una bendición ayudándoles. ¿Qué podemos hacer sin la ayuda de Dios? Me paro y predico a miles, o pueden ser cientos. ¿Qué habré hecho, a menos que alguien más grande que un hombre haya estado en el púlpito conmigo?

Trabajo en las Escuelas Sabáticas. ¿Qué puedo hacer, a menos que el Maestro esté allí, enseñando a los niños conmigo? Queremos la ayuda de Dios en cada posición. Y una vez que nos brinde esa ayuda, no se sabe con qué poca labor podemos llegar a ser una bendición. Ah, algunas palabras a veces serán una bendición más que un sermón completo. Tú puedes pronunciar sobre tus rodillas algún parloteo y algunas palabras que le dices él recuerda y usa después de años. Conocía a un anciano canoso que tenía la costumbre de hacer esto. Una vez llevó a un niño a cierto árbol y dijo: "Ahora, John, arrodíllate ante ese árbol y yo me arrodillaré contigo".

Se arrodilló y oró y le pidió a Dios que lo convirtiera y salvara su alma. "Ahora", dijo, "tal vez volverás a este árbol y si no te conviertes recordarás que pedí debajo de este árbol que Dios salvara tu alma". Ese joven se fue y olvidó la oración del anciano, pero era probable que Dios quisiera que volviera a caminar por ese campo y viera un árbol. Parecía como si el nombre del anciano estuviera grabado en la corteza. Recordó por lo que oró, pero la oración no se cumplió, pero no se atrevió a pasar por el árbol sin arrodillarse para orar, y allí estaba su lugar de nacimiento espiritual. La observación más simple del cristiano será una bendición, si Dios lo ayuda. "Su hoja tampoco se marchitará", la palabra más simple que hable será atesorada. Y todo lo que haga prosperará.

Pero hay un imperativo aquí. "Los haré una bendición". Haré que sean una bendición. Los obligaré a ser una bendición. Puedo decirme a mí mismo que nunca hice nada que fuera una bendición para mis semejantes sin sentirme obligado a hacerlo. Pensé en ir a una escuela sabática para enseñar. Un cierto día, alguien llamó, me preguntó, me rogó, me imploró para que tomara su clase, no pude negarme a ir. Y allí fui sostenido de pies y manos por el portero y me obligaron a continuar. Me pidieron que me dirigiera a los niños. Pensé que no podía, pero no había nadie más para hacerlo, así que me puse de pie y balbuceé algunas palabras.

Y recuerdo la primera ocasión en que intenté predicar a la gente, estoy seguro de que no deseaba hacerlo, pero no había nadie más en el lugar. ¿Y debería irse la congregación sin una sola palabra de advertencia o dirección? ¿Cómo podría sufrirlo? Me sentí obligado a dirigirme a ellos. Y así ha sido con lo que sea en que haya puesto mi mano. Siempre sentí una especie de impulso que no pude resistir, pero, además, me sentí colocado por la Providencia en una posición tal que no deseaba evitar el deber y si lo hubiera deseado, no podría haberme ayudado.

Y así es con el pueblo de Dios. A medida que avanzan en sus vidas, donde sea que hayan sido bendecidos, descubrirán que Dios parece haberlos empujado a la viña. Tal y tal hombre alguna vez fue rico, ¿De qué servía él en el mundo? Solo se recostó en su carruaje, hizo poco bien y fue de poco servicio a sus semejantes. Dice Dios: "Lo haré una bendición", por lo que le quita sus riquezas y lo lleva a las circunstancias más bajas. Luego se lo asocia con los pobres y su educación superior e intelecto lo convierten en una bendición para ellos. Dios lo hace una bendición.

Otro hombre era naturalmente muy tímido. No oraría en la reunión de oración, difícilmente le gustaría unirse a la iglesia. Pronto se pone en una posición en la que no puede evitarlo. "Lo haré una bendición". Y tan seguro como siempre que eres un siervo de Dios, Él te hará una bendición. No tendrá nada de su oro en el bulto. Lo martilleará y lo convertirá en una bendición.

Verdaderamente creo que hay algunos en mi congregación a quienes Dios les ha dado poder para predicar Su nombre. Quizás no lo sepan, pero Dios lo hará saber poco a poco. Me gustaría que cada hombre mirara y viera si Dios lo está llevando a hacer algo.

Y una vez que sienta el impulso, que nunca lo controle. Creo de alguna manera en la doctrina de los cuáqueros en cuanto a los impulsos del Espíritu y temo que debería revisar sobre ellos. Si se me ocurre un pensamiento, "Ve a la casa de esa persona", siempre me gusta hacerlo, porque no sé salvo que esto puede ser del Espíritu. Entiendo que este verso significa algo así. "Los haré una bendición. Los obligaré a hacer el bien. Si no puedo hacer que un dulce aroma salga de ellos de otra manera, los golpearé en el mortero de la aflicción".

"Si tienen semilla y la semilla no se puede esparcir de ninguna otra manera, enviaré un viento fuerte para soplar la blanda semilla por todas partes". "Les haré una bendición". Si nunca has sido una bendición para nadie, ten seguro que no eres un hijo de Dios, porque Jehová dice: "Los hare una bendición".

Pero note, a continuación, la personalidad de la bendición. "Haré que sean una bendición". "Haré que cada miembro de la Iglesia sea una bendición". Muchas personas se acercan a la casa de oración donde se reúne la iglesia y usted dice: "¿qué estás haciendo en tal o cual lugar donde asistes?", "Bueno, estamos haciendo esto y aquello". "¿Cómo se escribe nosotros?". "Es un simple monosílabo", dices. "Sí, pero ¿pones yo en 'nosotros'?" "No". Hay muchas personas que fácilmente podrían deletrear "nosotros" sin un yo en éste, porque, aunque dicen: "Hemos estado haciendo esto y lo otro". Ellos no dicen: "¿Cuánto he hecho? ¿Hice algo en eso? Sí. Esta capilla ha sido ampliada. ¿Qué tanto se ha reunido? ¡Dos peniques!

Por supuesto que está hecho. Los que pagaron el dinero lo han hecho. "Predicamos el Evangelio". ¿De verdad lo hacemos? Sí, nos sentamos en nuestro banco y escuchamos un poco y no oramos por una bendición. "Tenemos una gran escuela dominical", ¿Alguna vez enseñaste en ella? "Tenemos una muy buena sociedad laboral", ¿Alguna vez fuiste a trabajar en ella? Esa no es la forma de deletrear "nosotros". Es "los haré una bendición". Cuando se construyó Jerusalén, cada hombre comenzó cerca de su propia casa. Ahí es donde debes comenzar a construir, o hacer algo. No nos dejas mentir al respecto. Si no participamos en la construcción, si no manejamos la llana ni la lanza, no hablemos de nuestra Iglesia, porque el texto dice: "Los haré una bendición", cada uno de ellos.

"Pero, Señor, ¿qué puedo hacer? No soy más que un padre en casa. Estoy tan lleno de negocios que solo puedo ver un poco a mis hijos". Pero en su negocio, ¿alguna vez ha tenido sirvientes? "No, yo también soy un sirviente". ¿Tienes sirvientes? "No, trabajo solo". ¿Trabajas solo, entonces, y vives solo, como un monje en una celda? No lo creo. Pero tienes compañeros de trabajo, ¿no puedes decir una palabra a su conciencia? "No me gusta entrometer la religión en los negocios". Muy bien, también, eso digo yo.

Cuando estés en el negocio, que sea un negocio. Cuando estés en religión, deja que sea religión. ¿Pero alguna vez tuviste una oportunidad? ¿Por qué no puedes entrar en un ómnibus, o un vagón de ferrocarril, pero qué puedas decir algo para Jesucristo?

Lo he encontrado así y no creo que sea diferente de otras personas. ¿No puedo hacer nada? ¿No puedes poner un tratado en tu sombrero y dejarlo por donde vas? ¿No puedes decirle una palabra a un niño? ¿De dónde viene este hombre que no puede hacer nada? Hay una araña en la pared. Se apodera de los palacios de los reyes y teje su red para librar al mundo de moscas nocivas. Hay una ortiga en la esquina del cementerio, El médico me dice que tiene sus virtudes. Hay una pequeña estrella en el cielo, eso se observa en la carta y el marinero lo mira. Hay un insecto bajo el agua, éste monta sobre una roca. ¡Dios hizo todas estas cosas por algo!

¡Pero aquí hay un hombre que Dios hizo y no le dio nada que hacer! No lo creo. Dios nunca hace cosas inútiles. No tiene mano de obra superflua. No me importa lo que eres. Tienes algo que hacer, y, oh, que Dios te muestre lo que es y luego te obligue a hacerlo, por la maravillosa compulsión de Su Providencia y Su gracia.

Pero tenemos que notar, en tercer lugar, el desarrollo de la bendición del Evangelio. "Los haré una bendición", pero no termina allí: "Y los lugares alrededor de Mi collado". La religión es algo expansivo. Cuando comienza en el corazón, al principio es como un pequeño grano de mostaza, pero aumenta gradualmente y se convierte en un gran árbol, de modo que las aves del cielo se alojan en sus ramas. Un hombre no puede ser religioso consigo mismo. "Ningún hombre vive para sí mismo y ningún hombre muere para sí mismo". Has escuchado muchas veces, que si dejas caer un guijarro en un arroyo, primero se forma un pequeño anillo, luego otro fuera de ese y luego otro, y otro, hasta que la influencia del guijarro es perceptible sobre todo el seno del agua.

Así es cuando Dios hace que su pueblo sea una bendición. "Haré de un ministro una bendición para uno o dos. Entonces le haré una bendición a cien. Entonces haré de él una bendición para miles, y luego haré de esos miles una bendición. Haré que cada uno sea una bendición individualmente, y cuando lo haya hecho, haré de todos los lugares alrededor una bendición. Los haré una bendición". Espero que nunca estemos satisfechos, como miembros de Park Street, hasta que seamos una bendición no solo para nosotros sino para todos los lugares alrededor de nuestra colina. ¿Cuáles son los lugares alrededor de nuestra colina? Creo que son primero, nuestras instalaciones, en segundo lugar, nuestro vecindario y, en tercer lugar, las iglesias cercanas a nosotros.

Primero, están nuestras instalaciones. Está nuestra Escuela Sabática, ¿qué tan cerca está de nuestra colina? Hablo mucho sobre esto, porque quiero que se note. Tengo la intención de predicar un sermón práctico esta mañana, para que algunos de ustedes vengan y enseñen en la Escuela Sabática, porque allí requerimos que algunos hombres idóneos “vengan al servicio del Señor, al servicio del Señor hacia El poderoso”. Por lo tanto, menciono la Escuela Sabática como un lugar muy cerca de la colina. Debería estar justo al pie de la misma. Sí, debería estar tan cerca de la colina que muchos puedan pasar de ella a la Iglesia.

Luego está nuestra Comunidad de Visitación e Instrucción Cristiana que tenemos para visitar este vecindario. Confío en que haya sido una bendición. Dios ha enviado entre nosotros a un hombre que trabaja celosamente y fervientemente para visitar a los enfermos. Como supervisor de mi querido hermano el misionero, tengo un informe regular de sus labores. Su informe me ha complacido mucho y puedo dar testimonio del hecho de que él está trabajando muy eficientemente a nuestro alrededor. Quiero que esa comunidad tenga toda su simpatía y fuerza. Lo considero como un Josué, con quien debes ir por cientos a los que viven en el vecindario.

¿No sabes qué lugares oscuros hay? Camina por una calle un poco a la derecha. Ver las tiendas abiertas los domingos. Algunos, gracias a Dios, que solían abrirlos, ahora vienen a adorar con nosotros. Tendremos más todavía, porque "la tierra es del Señor y su plenitud", y ¿por qué no deberíamos tenerla? Mis Hermanos, mientras visitan a los enfermos o distribuyen tratados de puerta en puerta, hagan de esta su oración: ¡Que esta comunidad, siendo uno de los lugares alrededor de nuestra colina, sea bendecida! Permítanme no olvidar ninguna institución relacionada con esta Iglesia. Hay varios más alrededor de nuestra colina, y el Señor acaba de ponerlo en mi corazón para crear otras comunidades, que serán una bendición para esta colina, y dentro de poco oirás de ellas.

Tenemos varios Hermanos en esta congregación a quienes Dios ha dado una boca para proclamación. Estos están a punto de formarse en una comunidad para proclamar la Palabra de Dios. Donde Dios ha bendecido tanto a su iglesia y nos ha hecho ser notados y nombrados entre la gente, ¿por qué no debemos seguir? Hemos sido educados a un gran nivel de fervor y amor, ahora es el momento de hacer algo. Mientras el hierro está caliente, ¿por qué no golpearlo y darle forma? Creo que tenemos los materiales no solo para hacer una iglesia aquí, que será la gloria de las iglesias bautistas en Londres, sino también para hacer iglesias en todas partes de la metrópoli.

Y tenemos más planes a mano, que maduraron con un juicio sobrio y respaldados por la prudencia, harán que esta metrópoli sea más honrada de lo que ha sido por el sonido del Evangelio puro y la proclamación de la pura Palabra de Dios. Que Dios haga de todas nuestras instituciones, los lugares alrededor de nuestra colina, una bendición.

Pero a continuación, está el barrio. Estoy paralizado, a veces cuando pienso que somos de tan poco servicio al vecindario, aunque este es un oasis verde en medio de un gran desierto espiritual. Justo detrás de nosotros podríamos encontrar cientos de católicos romanos y hombres del peor carácter, y es triste pensar que no podemos hacer de este lugar una bendición para ellos. Es una gran bendición para ustedes, mis oyentes, pero no vienen de este distrito, vienen de cualquier otra parte, supongo. La gente dice: "Hay algo que hacer en esa capilla. Mira a la multitud. ¡Pero no podemos entrar!".

Esto es lo que te pido, nunca vengas aquí para satisfacer tu curiosidad. Ustedes que son miembros de otras congregaciones, simplemente consideren que es su deber quedarse en casa. Hay muchas ovejas descarriadas, preferiría tenerlos a ellos que a ti. Manténgase en su propio lugar, no quiero robar a otros ministros. No vengas aquí de caridad. Estamos muy agradecidos por sus amables intenciones, pero preferimos tener sus asientos que su compañía si son miembros de otras iglesias. Queremos que vengan pecadores, pecadores de todo tipo, pero no nos dejen tener ese tipo de hombres cuyos oídos ansían eternamente a un nuevo predicador, que dicen: "Quiero algo más, quiero algo más". Oh, te ruego, por el amor de Dios, que seas alguien bueno.

Y si estás corriendo de un lugar a otro, nunca puedes esperar establecerte. ¿Sabes lo que se dice de las piedras rodantes? Ah, has oído hablar de eso, "No juntan musgo". Ahora, no sean piedras rodantes, sino quédense en casa. ¡Dios nos ayude a ser una bendición para el vecindario! Anhele ver que se haga algo por la gente de por aquí, debemos abrirles los brazos, debemos salir al aire libre hacia ellos, debemos predicarles el Evangelio de Dios. Dejemos, entonces, que la gente alrededor escuche la palabra del Evangelio, y que se diga, "¡Ese lugar es la catedral de Southwark!" Así es ahora. De ahí sale una bendición: Dios está derramando una bendición sobre ella.

¿Qué más queremos decir con los lugares alrededor de nuestra colina? Nos referimos a las iglesias cercanas. No puedo sino alegrarme de la prosperidad de muchas iglesias que nos rodean, pero como nuestro querido hermano, el Sr. Sherman, dijo el jueves pasado por la mañana: "No es injusto decir que hay muy pocas iglesias que se encuentran en un estado próspero, pero que tomando las iglesias en general, están en una condición deplorable". Es solo aquí y allá ", dijo, "que Dios está derramando Su Espíritu. Pero la mayoría de las iglesias yacen como barcasas en el Puente de los Frailes Negros cuando baja la marea, justo en el barro, y todos los caballos del rey y todos los hombres del rey no pueden sacarlos, hasta que la marea llegue y los ponga a flote".



¿Quién puede decir, entonces, qué bien puede hacer esta Iglesia? Si hay una luz en este candelabro, deje que otros vengan y enciendan sus velas junto a él. Si hay una llama aquí, deje que la llama se extienda hasta que todas las iglesias vecinas se iluminen con la gloria. Entonces, de hecho, seremos regocijados de la tierra, porque nunca hay un avivamiento en un lugar, sin que afecte a otros. ¿Quién dirá, entonces, dónde terminará?

**“Vuela al extranjero, poderoso Evangelio.  
Gana y conquista, nunca ceses”**

Y nunca cesará, cuando Dios haga de los lugares alrededor de su collado una bendición.

II. El segundo punto es que el pueblo de Dios no solo debe ser una bendición, sino que SERÁ BENDITO. Para leer la segunda parte del verso. “haré que caiga la lluvia en su tiempo. Habrá lluvias de bendición”. Es algo singular, como una predicción de las lluvias de bendiciones que esperamos recibir aquí, que Dios nos envió duchas el primer día de apertura. Si creyera en los presagios, debería orar para que, como llovió el primer día, llueva todos los días desde entonces. Cuando se detenga, que la capilla se cierre, porque solo queremos que se abra mientras las lluvias de gracia continúen descendiendo.

Primero, aquí está la misericordia soberana. Escucha estas palabras; “Les daré lluvias en su tiempo”. ¿No es soberana, divina misericordia, porque quién puede decir, “les daré lluvias”, excepto Dios? ¿Puede el falso profeta que camina entre los ignorantes hotentotes? Él dice que es un hacedor de lluvia y puede darles lluvias, ¿Pero puede hacerlo? ¿Hay un monarca imperial, o el hombre más erudito en la tierra, que pueda decir: “Les daré lluvias en su tiempo?”. No, solo hay uno. Solo hay una mano en la que están contenidos todos los canales del poderoso océano sobre el firmamento. Solo hay una voz que puede hablar a las nubes y pedirles que engendren la lluvia.

¿De la matriz de quién salió el hielo? Y la escarcha del cielo, ¿quién la ha engendrado? ¿Quién envía la lluvia sobre la tierra? ¿Quién esparce las lluvias sobre la hierba verde? ¿No soy yo el Señor? “¿Quién más podría hacerlo? ¿No está la lluvia en el poder de Dios? ¿Y quién podría enviarla excepto Él? Sabemos que los católicos fingen que pueden obtener la gracia sin obtenerla directamente de Dios, porque ellos creen que Dios pone toda su gracia en el papa y luego eso desciende por conductos más pequeños, llamados cardenales y obispos, a través de los cuales llega a los sacerdotes. Y al girar el grifo con un chelín puedes obtener tanta gracia como quieras.

Pero no es así con la gracia de Dios. Él dice: "Les daré lluvias". La gracia es el regalo de Dios y no debe ser creada por el hombre. Observe a continuación, se necesita gracia. "Les daré lluvias". ¿Qué haría el suelo sin lluvias? Puedes romper los terrones, puedes sembrar tus semillas, pero ¿qué puedes hacer sin la lluvia? Ah, puedes preparar tu granero y afilar tus hoces, pero tus hoces se oxidarán antes de que tengas trigo, a menos que haya lluvias. Son necesarias. Así es la bendición divina: "En vano Apolos siembra la semilla, y Pablo en vano planta". En vano vienes aquí, en vano trabajas, en vano das tu dinero.

**"Hasta que Dios la lluvia abundante otorga,  
Y envíe la salvación".**

Luego, a continuación, es gracia abundante. "Les enviaré lluvias". No dice "les enviaré gotas", sino "les enviaré lluvias". "Raramente llueve, pero llueve a cántaros". Así es con la gracia. Si Dios da una bendición, generalmente la da de tal manera que no hay espacio suficiente para recibirla. ¿Dónde vamos a guardar la bendición de Dios que ya hemos obtenido? Le dije a la gente el jueves que Dios nos había prometido que, si trajéramos los diezmos al alfolí, nos enviaría una bendición tal que no tendríamos espacio para guardarlo. Lo hemos probado y la promesa se ha cumplido, ya que siempre será así mientras dependamos de ella. ¡Abundante gracia!

Ah, queremos gracia abundante, mis amigos. La gracia abundante para mantenernos humildes, la gracia abundante para hacernos orantes, la gracia abundante para hacernos santos, la gracia abundante para hacernos celosos, la gracia abundante para hacernos sinceros, la gracia abundante para preservarnos a través de esta vida y, por fin, para aterrizar en Cielo. No podemos prescindir de las lluvias de gracia. ¿Cuántos hay aquí que han estado secos en una lluvia de gracia? Vaya, aquí hay una lluvia de gracia. Pero, ¿cómo es que no recae en algunas personas?

Es porque levantaron el paraguas de sus prejuicios. Y aunque se sientan aquí, incluso cuando el pueblo de Dios se sienta, incluso cuando llueve tienen un prejuicio contra la Palabra de Dios que no la quieren escuchar. No quieren amarla y se escapan de sus prevenciones. Sin embargo, las lluvias están allí, y le agradeceremos a Dios por donde caen.

De nuevo, es la gracia en su tiempo. "Les daré una lluvia en su tiempo". No hay nada como la gracia en su tiempo. Hay frutas, ya sabes, que son las mejores en su temporada y no son buenas en ningún otro momento. Y hay gracias que son buenas en su tiempo, pero no siempre las solicitamos. Una persona me molesta y me irrita, quiero gracia en ese momento para ser paciente, no la tengo y me enoja. Diez minutos después soy tan paciente, pero no he tenido gracia en su tiempo. La promesa es: "Les daré lluvia en su tiempo".

Ah, pobre alma que espera, ¿cuál es su tiempo esta mañana? ¿Es el tiempo de sequía? Entonces es el tiempo para las lluvias. ¿Es un tiempo de gran pesadez y nubes negras? Entonces esa es la temporada de lluvias.

¿Cuál es tu tiempo esta mañana, hombre de negocios? Perdió dinero toda la semana, ¿verdad? Ahora es el tiempo para pedir lluvias. Es de noche, ahora cae el rocío. El rocío no cae en el día, cae en la noche. La noche de aflicción, prueba y problemas. Ahí está la promesa: solo ve y suplica. "Les daré lluvias en su tiempo".

Tenemos un pensamiento más y luego lo habremos hecho. Aquí hay una variada bendición. "Te daré lluvias de bendición". La palabra está en plural. Toda clase de bendiciones que Dios enviará. La lluvia es de un tipo cuando llega, pero la gracia no es del mismo tipo, o no produce el mismo efecto.

Cuando Dios envía lluvia sobre Su Iglesia, Él "envía lluvias de bendición". Hay algunos ministros que piensan que, si hay una lluvia en su iglesia, Dios enviará una lluvia de trabajo. Sí, pero si lo hace, enviará una lluvia de consuelo. Otros piensan que Dios enviará una lluvia de Verdad del Evangelio. Sí, pero si envía eso, enviará una lluvia de santidad evangélica. Porque todas las bendiciones de Dios van juntas. Son como las dulces gracias de la hermana que bailaron de la mano. Dios envía lluvias de bendiciones.

Si Él da gracia reconfortante, también da gracia de conversión. Si hace sonar la trompeta para el pecador en ruina, también hará sonar un grito de alegría para el pecador que es absuelto y perdonado. Él enviará "lluvias de bendición".

Ahora, entonces, hay una promesa en la Biblia. Hemos tratado de explicarla y ampliarla. ¿Qué haremos con ella?

**“En ese libro se esconde  
una perla de precio desconocido”**

Bueno, hemos examinado esta rica promesa. Nosotros como Iglesia lo estamos mirando. Estamos diciendo: "¿Es eso nuestro?" Creo que la mayoría de los miembros dirán: "Lo es, porque Dios ha derramado sobre nosotros lluvias de bendición en su tiempo". Bueno, entonces, si la promesa es nuestra, el precepto es nuestro tanto como la promesa. ¿No deberíamos pedirle a Dios que continúe haciéndonos una bendición? Algunos dicen que hice tal y tal cosa cuando era joven, pero suponiendo que tengas cincuenta años, entonces no eres un hombre viejo ahora. ¿No hay algo que puedas hacer? Está muy bien hablar de lo que has hecho. Pero ¿qué haces ahora?

Sé lo que pasa con algunos de ustedes. Brillaste intensamente una vez, pero tu vela no se ha recortado últimamente, por lo que no brilla tan bien. ¡Que Dios quite algunas de las preocupaciones mundanas y recorte un poco las velas! Sabes que había tijeras y bandejas de tijeras en el templo para todas las velas, pero no extintores. Y si hubiera una vela pobre aquí esta mañana con una mecha que no haya iluminado durante mucho tiempo, no tendrás extintor de mi parte, pero espero que siempre tengas un recorte. Pensé que la primera vez que llegué a las lámparas esta mañana sería para recortarlas. Esa ha sido la intención de mi sermón, recortarte un poco, ponerte a trabajar para Jesucristo.

¡Oh Sión, sacúdete del polvo! ¡Oh cristiano, levántate de tus sueños! Guerrero, ¡ponte tu armadura! ¡Soldado, toma tu espada! ¡El capitán hace sonar la alarma de la guerra! Oh perezoso, ¿por qué duermes? Oh heredero del cielo, ¿no ha hecho Jesús tanto por ti que deberías vivir para él? Oh amados hermanos, comprados con misericordias redentoras, cíñanse con bondad y ternura.

### **“Ahora un grito de gozo sagrado”**

¡Y luego a la batalla! La pequeña semilla ha crecido hasta esto, ¿quién sabe qué será? Solo luchemos juntos, sin variación. Trabajemos por Jesús. Nunca los hombres tuvieron una oportunidad tan justa, durante los últimos cien años, "Existe una marea, que, si se toma en pleamar, conduce a la fortuna".

¿La tomarás en pleamar? ¡Sobre la barra, en la boca del puerto! Oh barco del cielo, deja que tus velas se apaguen. Que no se enrollen tus lienzos. Y el viento nos llevará a través del mar de dificultades que tenemos ante nosotros. ¡Oh, que el último día pueda amanecer incluso en esta habitación despreciada! ¡Oh Dios mío! desde este lugar, la primera ola brotará, la cual moverá a otra y luego a otra, hasta que la última gran ola barrerá las arenas del tiempo y se lanzará contra las rocas de la eternidad, haciendo eco al caer, "¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡El Señor Dios omnipotente reina!".